Visión | Predicad el evangelio a toda criatura

Lectura Marcos 16: 15-18 Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. 16 El que creyere y fuere bautizado, será salvo; más el que no creyere, será condenado. 17 Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; 18 tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.

Dios dejó buenas noticias de salvación, pero es necesario que sean anunciadas. Es por lo que Jesús, antes de irse al cielo deja un mandato de ir y predicar el evangelio a toda criatura para que vengan a Jesús, se arrepientan de sus pecados y tengan vida eterna.

Si las personas no se arrepienten; o si rehúsan creer en Jesús, morirán en sus delitos y pecados, e irán a la condenación eterna.

El mandato de Dios. Marcos 16:15 Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.

Id por todo el mundo. El mandato de Jesús es ir por todo el mundo; él manda a que vayamos por las ciudades, por los pueblos, por las comunidades, por las calles, y por todo lugar a anunciar las buenas nuevas de salvación. Este mandato de Jesús no era solo para los once discípulos, sino para todos los que creen en él. Tenemos la orden de Dios, de ir y anunciar el evangelio a toda criatura.

Y predicad el evangelio. Predicar el evangelio es una responsabilidad de todos los que han sido lavados con la sangre de Jesús.

Es necesario que el evangelio sea anunciado en todo el mundo. Que la gente sepa que está perdida sin Dios, pero que también oiga que Jesús vino para darle el perdón de sus pecados, la salvación y vida eterna en Cristo Jesús. Debemos aprovechar cada oportunidad que tengamos para hablar de Jesús.

A toda criatura. Dios no quiere que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento; es por lo que envió a su Hijo Jesús al mundo, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna. El Señor le da oportunidad al pecador de que se arrepienta; y nosotros tenemos la orden divina de anunciarles el evangelio, y de comunicarles el plan de salvación. Dios quiere que prediquemos el evangelio a toda criatura; Él quiere salvar, y quiere sanar.

El que cree a la predicación del evangelio. Marcos 16:16 El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.

Algunos creyentes se frustran cuando evangelizan y lo que reciben por respuesta es un rechazo, una burla, o un desprecio; pero Dios nos enseña claramente en su palabra que algunos van a creer, y otros no van a creer. Debemos tener presente que acepten, o no acepten, nosotros debemos obedecer el mandato de Jesús, de ir por todo el mundo y evangelizar a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.

La predicación del evangelio va acompañada de señales y milagros. Marcos 16:17,18 Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; 18 tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.

Donde quiera que se anuncie las buenas nuevas de salvación, habrá milagros, sanidades, cosas extraordinarias y maravillas de Dios. Esta es una promesa del Señor, que las señales seguirán a los que creen. Los que creen evangelizan a donde quiera que vayan; todos los que creen obedecen la orden de Dios de ir por todo el mundo y predicar el evangelio a toda criatura; y las señales siguen a los que creen. Siempre estará este respaldo de Dios sobre sus hijos. Tenemos que evangelizar y orar por los enfermos para que sean sanados; tenemos la autoridad y el poder para echar fuera a los demonios. No debemos tener temor; el Señor está con nosotros para guardarnos del maligno, y de aquellos que procuran nuestro mal. El Señor confirmará su palabra con señales y prodigios.

Tenemos que ir por todo el mundo y evangelizar a toda criatura; debemos sembrar la buena semilla a las personas; el que cree será salvo; el que no cree será condenado.

Es el tiempo de que la iglesia salga, y vaya por todas partes y anuncie las buenas nuevas de salvación.

Mensaje | **Iban por todas partes anunciando el evangelio**

Lectura Hechos 8:4-17 Pero los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando el evangelio. 5 Entonces Felipe, descendiendo a la ciudad de Samaria, les predicaba a Cristo. 6 Y la gente, unánime, escuchaba atentamente las cosas que decía Felipe, oyendo y viendo las señales que hacía. 7 Porque de muchos que tenían espíritus inmundos, salían éstos dando grandes voces; y muchos paralíticos y cojos eran sanados; 8 Así que había gran gozo en aquella ciudad.

9 Pero había un hombre llamado Simón, que antes ejercía la magia en aquella ciudad, y había engañado a la gente de Samaria, haciéndose pasar por algún grande. 10 A éste oían atentamente todos, desde el más pequeño hasta el más grande, diciendo: Éste es el gran poder de Dios. 11 Y le estaban atentos, porque con sus artes mágicas les había engañado mucho tiempo. 12 Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres. 13 También creyó Simón mismo, y habiéndose bautizado, estaba siempre con Felipe; y viendo las señales y grandes milagros que se hacían, estaba atónito.

14 Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén oyeron que Samaria había recibido la palabra de Dios, enviaron allá a Pedro y a Juan; 15 los cuales, habiendo venido, oraron por ellos para que recibiesen el Espíritu Santo; 16 porque aún no había descendido sobre ninguno de ellos, sino que solamente habían sido bautizados en el nombre de Jesús. 17 Entonces les imponían las manos, y recibían el Espíritu Santo.

Aprender Hechos 8:4 "Pero los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando el evangelio".

El día que mataron a Esteban, vino una gran persecución contra la iglesia que estaba en Jerusalén; y todos fueron esparcidos por las tierras de Judea y de Samaria, salvo los apóstoles. La iglesia era solada por Saulo, entrando casa por casa arrastraba a hombres y a mujeres y los entregaba en la cárcel. Esta persecución no fue impedimento para que los creyentes predicaran el evangelio. Los cristianos entendían que, a pesar de la persecución, debían seguir predicando el evangelio en todo lugar y a toda criatura.

Pero los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando el evangelio. **Hechos 8:4** Pero los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando el evangelio.

Los que fueron esparcidos seguían anunciando el evangelio de Jesucristo por donde quiera que fueran; a pesar de que corrían peligro, a pesar de que la amenaza de ser encarcelados y muertos por causa del evangelio los asechaba. Ellos estaban llenos del Espíritu Santo, y no tenían temor de lo que el hombre pudiera hacerles. Para ellos era apremiante anunciar las buenas nuevas de salvación; sabían que las almas tenían que oír que tenían esperanza de una vida mejor, de un cambio, y que tenían que venir a Jesús y tener el perdón de sus pecados y la vida eterna. La persecución no fue una limitación para ellos; por eso iban por todas partes anunciando el evangelio.

El Señor nos está enviando a predicar a la gente, en todo lugar, no importa lo que suceda, no debemos tener temor, debemos obedecer este mandato de anunciar el evangelio por todas partes.

Predicaba a Cristo. **Hechos 8:5-7** Entonces Felipe, descendiendo a la ciudad de Samaria, les predicaba a Cristo.6 Y la gente, unánime, escuchaba atentamente las cosas que decía Felipe, oyendo y viendo las señales que hacía.7 Porque de muchos que tenían espíritus inmundos, salían éstos dando grandes voces; y muchos paralíticos y cojos eran sanados; Felipe rompió con toda limitación, él predicó donde los habitantes de aquel lugar no se llevaban con los judíos; también Felipe predicó a pesar de la gran persecución que hubo en aquel día; él descendió a Samaria y les predicó a Cristo. Es lo que nosotros debemos hacer en nuestros días, a pesar de la situación o circunstancias que nos rodean, debemos predicar el evangelio a toda criatura. "Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres". El nos mandó a predicar el evangelio a toda criatura; él nos mandó a ir por todo el mundo y hacer discípulos a todas las naciones.

Y la gente escuchaba atentamente. La gente escuchaba, prestaba atención, oían y veían las señales que hacía Felipe. Cuando tu anuncias el evangelio la gente te escuchará atentamente, porque ellos tienen una necesidad en su alma; también las señales te seguirán, los enfermos se sanarán, los endemoniados serán libres, las almas se convertirán; Dios hará maravillas. **Marcos 16:17,18** "*Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; 18 tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.*"

El gozo llega donde es anunciado el evangelio. Hechos 8:8 "Así que había gran gozo en aquella ciudad."

El gozo de Dios había invadido aquella ciudad cuando fue anunciado el evangelio; Samaria estaba viendo las maravillas de Dios; la gente vio los enfermos sanarse; vio a los cautivos ser liberados; la gente oyó y vio las señales. Siempre que se anuncie el evangelio habrá gran gozo.

Todos los cristianos que habían sido esparcidos cuando hubo gran persecución contra la iglesia, iban por todas partes anunciando el evangelio. Al igual que ellos, nosotros también debemos anunciar el evangelio a pesar de las pruebas, a pesar de los problemas. Felipe anunciaba el evangelio en una ciudad donde él, por ser judío podía tener problemas, sin embargo, a él no lo limitó este problema, sino que él descendió a Samaria y les predicó a Cristo. Vayamos y anunciemos el evangelio de Jesucristo.